

EL CIGARRILLO

EL CIGARRILLO

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1998

EL CIGARRILLO

PERSONAJE:

CONCEPCIÓN

ESCENOGRAFÍA:

UNA SALA. PUEDE SER SIMPLEMENTE UN SILLÓN Y UNA PUERTA.

Al abrirse el telón observamos a Concepción que ve hipnotizada la puerta. Esta se cierra violentamente al momento de iluminarse la escena. Desolada se va a sentar. Toma un paquete de cigarros, enciende uno. Da varias bocanadas. Es una mujer cerca de los cincuenta años de edad. Viste ropa vieja de casa. Está despeinada. Se ve mayor a su edad. No usa maquillaje. Le entra la furia. Avienta contra la puerta ya sea el encendedor, el paquete de cigarros o cualquier otra cosa. Está por pararse. No puede. Entonces grita hacia la puerta.

CONCEPCIÓN.- ¡Animal, animal...bruto! *(Empieza a llorar. Se contempla las manos que le tiemblan. Deja que caigan las lágrimas libremente. Se quita algún mechón de la cara. Deja de llorar. Fuma obsesivamente. Nuevamente se pone furiosa. Ya no grita con tanta fuerza. Poco a poco va hablando más para sí misma que para la persona que salió).* ¡Te odio! ¡Te odio con la poca fuerza que queda en mis entrañas! ¡Maldita la hora en que te acepté! *(Golpea el sillón o se golpea ella misma en las piernas).* Me abandonas ahora que estoy vieja y enferma, todo por seguir a esa mujer que te hará desdichado. No, no te bastó mi gran amor, querías otro, de mujer joven, de una prostituta, de una mal nacida. Desde este momento te maldigo a ti y maldigo a los hijos que tengan. Maldigo a la usurpadora de mi cariño. Pero no creas que todo vaya a ser tan fácil. Yo voy a hablar con ella para decirle lo que eres: un rufián, un mal agradecido, un olvidadizo, un ser sin alma. Que sepa desde ahora lo que le espera. Sabrá por mi boca de tu hipocresía, de cómo después de jurarme durante años que me amabas, que yo era todo para ti, que no había mujer que pudiera comparármeme, ahora me dejas por ir detrás de ella. Le diré de tus mentiras, de tus falsos halagos, de tus besos fingidos, de tus palabras engañosas, de tus risas hipócritas. Por mí sabrá de tu inestabilidad, de lo mucho que tuve que trabajar durante años para mantenerte, de lo que te di sin esperar nada a cambio: automóvil, viajes, ropa, dinero, y eso para no hablar del amor que te entregué por entero. Sabrá que por tu culpa abandoné a mi esposo, al que debía fidelidad y gratitud. Todo lo hice por vivir junto a ti. *(Fuma. Apaga bruscamente el cigarro.*

EL CIGARRILLO

Sonríe. Después ríe). No, no temas, no le diré nada. Eres muy joven y sé que regresarás a mí. Tú eres mi creación. Yo fui la que te obligó a terminar tus estudios cuando quisiste cambiarlos por una carrera artística. Si eres ingeniero es gracias a mí. Todo, entiende, todo me lo debes...Sí, volverás y yo te despreciaré... (Se pone de pie. Camina hacia la puerta). ¿Me oíste? ¡Te despreciaré, así que no trates de venir! ¡Nunca te abriré, nunca! (Llega a la puerta. Se recarga en ella. Lloro intensamente. De un arranque da media vuelta y abre la puerta. No hay nadie. Ella habla hacia fuera pero sin salir). ¡No, no es verdad; vuelve, vuelve, te lo ruego!...Te pido perdón. ¿Me escuchas? Te estoy pidiendo perdón hijo mío. Regresa con tu madre. Tu madre que sufre tanto. (Se va derrumbando poco a poco. Termina hincada en el piso. Lloro. Se oscurece la escena).

FIN

EL CIGARRILLO

RESUMEN.- Una mujer adulta se dirige a la puerta donde acaba de abandonarla un hombre. Lo amenaza, le dice que nunca más lo va a recibir. Termina llorando y pidiendo al hijo que vuelva, que no la abandone.

PERSONAJE.- Mujer adulta.

MONÓLOGO.